

# DAVID Y GOLIAT

David y Goliat – Una lección en el valle

En una tierra reseca, donde los vientos parecían arrastrar el eco de antiguas batallas, dos ejércitos se contemplaban desde lo alto de las colinas, separados por un valle amplio y desolado. Durante días, nadie se atrevía a dar el primer paso. El miedo no estaba en la guerra, sino en un solo hombre.

Goliat. Un coloso vestido con metal bruñido, que brillaba bajo el sol como una estatua viviente. Bajaba cada mañana al centro del valle, desafiando con voz de trueno:

—¡Que baje uno! Un solo hombre contra mí. Si me vence, os rendiréis. Si caigo, mi pueblo lo hará.

Pero nadie bajaba. Su sola presencia aplastaba la voluntad. Hasta que llegó un joven, delgado, casi insignificante entre los soldados endurecidos. No portaba espada ni lanza. Traía consigo el polvo del camino, una pequeña bolsa de cuero y una mirada que no temblaba.

David no era soldado. Había aprendido a observar el mundo con paciencia. Sabía escuchar el silencio de la noche, el movimiento entre los matorrales, el silbido de una piedra bien lanzada. Donde otros veían amenaza, él vio una oportunidad.

—La fuerza no lo es todo —murmuró para sí mientras descendía al valle—. A veces, el corazón ligero y la mente despierta pueden hacer lo que el acero no logra.

Goliat lo vio llegar y rió. Una risa hueca, arrogante. Alzó su lanza como quien aparta una mosca. Pero David ya había elegido su piedra: lisa, pesada, exacta. La colocó en la honda, giró la muñeca con maestría y soltó.

El golpe fue seco, certero, final.

El gigante cayó como cae un árbol viejo, con estruendo y asombro. En las colinas, el silencio fue absoluto, como si la tierra misma se negara a creer lo que acababa de presenciar.

David no levantó los brazos, no gritó victoria. Miró al horizonte y supo que su mundo había cambiado. No por haber vencido al gigante, sino por haber demostrado que el valor, cuando se une a la inteligencia, puede reescribir cualquier destino.

**Biblia. Primer Libro de Samuel  
(capítulo 17)  
del Antiguo Testamento.**